



Capítulo 272: Sombra y Oscuridad

Aumentado por la sombra y con la ayuda de novecientos fragmentos que Sunny había recogido, el Santo se había vuelto increíblemente fuerte. El elegante cuerpo de piedra del monstruo taciturno escondía un poder increíble para empezar, y ahora, se había mejorado enormemente.

Sosteniendo su escudo con ambas manos, la Sombra asestó un golpe devastador en el punto más débil de la espada negra. La hoja, que estaba clavada entre el suelo de mármol y su greba, sonó ensordecedoramente... y destrozado.

Todavía montando al Caballero Negro, Sunny sonrió con una alegría maliciosa.

Luego, soltó el casco abollado del diablo y se empujó, realizando una voltereta hacia atrás y aterrizando ágilmente a varios metros de distancia.

Nephis también se desvinculó de inmediato.

Ambos sabían que no había nada más peligroso que un enemigo al borde de la muerte. Sin nada que perder, los humanos a menudo renunciaban a cualquier sentido de autopreservación y se volvían locos, llevándose a su asesino con ellos a la tumba.

Las criaturas de pesadilla eran muy parecidas, solo que más aterradoras.

A pesar de que Sunny estaba seguro de que la debilidad del diablo se escondía en su espada, no estaba seguro de lo que sucedería si la hoja se rompía. Con suerte, el Caballero Negro se desmoronaría en un montón de acero.

Si no... Sería mejor estar lejos cuando se enteraran.





Cuando los fragmentos de la espada negra llovieron sobre el suelo y el Santo de Piedra cayó sobre una rodilla, un escalofrío recorrió el cuerpo del diablo. La oscuridad que se escondía en los rincones de la catedral en ruinas de repente hirvió y se lanzó hacia adelante en una ola.

Pero nada de eso llegó al Caballero Negro, aniquilado por el resplandor de la intrincada armadura blanca de Changing Star.

El diablo se congeló en una pose retorcida, con las manos colgando impotentes y la espalda doblada. El acero negro de su armadura era... Aherrumbrar. Se estaba volviendo rápidamente de color marrón opaco, su brillo había desaparecido, su superficie, una vez inexpugnable, parecía corroída y quebradiza.

Luego, lenta y laboriosamente levantó la cabeza y la giró ligeramente hacia un lado. Como si estuviera mirando el rostro de la diosa sin nombre cuya estatua supervisó la oscura sala de la catedral en ruinas durante miles de años.

Mientras el diablo miraba a la diosa, la luz carmesí de sus ojos se debilitó y atenuó lentamente ...

... Y entonces, de repente, explotó en furiosas llamas rojas.

La armadura oxidada se desmoronó, dejando al descubierto la masa de oscuridad que se escondía en su interior. La oscuridad estiró sus extremidades y se elevó por encima de la Sombra arrodillada, las partes de la armadura que flotaban en ella le dieron a la criatura una forma vagamente humanoide.

Revelando su verdadera forma.

Un coloso fantasmal hecho de oscuridad y acero oxidado se elevaba sobre el monstruo taciturno como un presagio de muerte, dos fuegos carmesí ardían furiosamente en las negras profundidades. Otra llama apareció justo debajo de ellos, como una boca retorcida hecha de las llamas del infierno.

Y entonces, un rugido aterrador sacudió el antiguo templo.





Sunny dio un paso atrás involuntario, una sensación de temor surgió de las profundidades de su alma. Sus ojos buscaron a Nephis y la encontraron de pie a pocos metros detrás de la Santa de Piedra. Changing Star estaba vacilando, mirando la oscura aparición con una expresión incierta.

Ella captó su mirada, se demoró un momento y luego asintió, comprendiendo lo que Sunny quería transmitir sin necesidad de palabras. Entonces, Nephis retrocedió cautelosamente, sin dejar que el diablo se perdiera de vista.

Lo que iba a suceder a continuación no era algo a lo que un humano pudiera sobrevivir. No un Durmiente, al menos.

Con una furia desgarradora, la criatura de la oscuridad se estrelló contra la Sombra. Sus manos rasgaron el aire y se envolvieron alrededor del cuello del monstruo taciturno, luego levantaron la estatua viviente en el aire como si su cuerpo de piedra no pesara nada.

El diablo llevó a la Santa por encima del suelo de mármol de la catedral en ruinas y le apretó el cuello, como si tratara de estrangularla. Una red de grietas atravesó la armadura de la Sombra, cayendo trozos de piedra.

... A pesar de todo, la expresión sin emociones en el rostro inquietantemente inhumano del Santo no cambió ni un ápice.

Pero en sus ojos rubíes, apareció un indicio de un sentimiento, mucho más fuerte que nunca.

... Desdén.

Soltando el escudo, levantó las manos, agarró los brazaletes de la armadura oxidada y los rompió fácilmente en su agarre.

Cuando otro rugido resonó en la oscuridad, el monstruo taciturno cayó de nuevo al suelo. Al aterrizar con ágil gracia, esquivó instantáneamente las garras de la aparición, que se había inclinado para destrozar la estatua viviente de una vez por todas. Entonces, dio un paso adelante.





El Santo de Piedra estaba justo debajo del diablo inclinado.

Mientras sus ojos rubí brillaban con crueldad, se abalanzó hacia adelante y le asestó un golpe demoledor en el pecho. Su guantelete atravesó el pectoral de la armadura oxidada y se hundió profundamente en la oscuridad viviente, justo donde habría estado un corazón humano.

... O un núcleo de alma.

Un momento después, las llamas carmesíes que ardían en las profundidades de la criatura oscura explotaron en una ola de luz roja cegadora.

... Y desapareció.

La oscura esencia del diablo se disipó como la niebla, sus restos fueron derrotados por el resplandor de Changing Star. Las piezas de la armadura cayeron al suelo con un estrépito de acero.

El aterrador diablo de la catedral, el Caballero Negro, estaba muerto.

Sunny echó la cabeza hacia atrás y soltó una carcajada eufórica y vengativa.

'¡Morir! ¡Muere, bastardo! ¡Muere e irte al infierno, para siempre!'

¡Oh, la venganza sabía tan bien!

Un momento después, la voz del Hechizo le susurró dulcemente al oído:

[Has matado a un Diablo Caído, Caballero Renegado.]

(Tu sombra se hace más fuerte.)

Sunny sonrió.

– ¿Algo más que quieras añadir? ¿Un recuerdo? Un... ¿Un Eco?





Sin embargo, un momento después, se olvidó por completo del hechizo. Un escalofrío le recorrió la espalda.

Porque justo frente a él, algo muy extraño le estaba sucediendo al Santo de Piedra.

Su mano seguía levantada, congelada en la misma posición en que había atravesado el corazón de la oscuridad viviente con su puño.

Y en ella...

'¿Qué demonios es esa cosa?!'

